

REPÚBLICA ÁRABE DE EGIPTO
MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

REVISTA DEL INSTITUTO
EGIPCIO DE ESTUDIOS ISLÁMICOS
EN MADRID



NÚMERO
ESPECIAL

HOMENAJE A DON PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

SEIS NUEVAS TRADUCCIONES ESPAÑOLAS DEL CORÁN (1994-2002)

MÍKEL DE EPALZA

Es costumbre, en esta clase de homenajes como el que aquí se hace al profesor Pedro Martínez Montávez, que el trabajo científico que se ofrece a una personalidad cultural esté en relación con los ámbitos de trabajo del propio homenajeado. En este caso el tema de este artículo está en relación con el interés del profesor Martínez Montávez por las traducciones hispánicas del Corán, interés manifestado especialmente con la dirección de excelentes tesis doctorales de tema alcoránico, desde la de Ragi Thami Lachmi, en 1971¹, hasta la del profesor marroquí Mohammed Barrada, treinta años después². Él mismo aceptó dos pequeños trabajos míos relacionados con el Corán, en su revista *Almenara*, especializada en el mundo árabe-islámico contemporáneo³. *Almenara* fue una de las múltiples iniciativas colectivas en el ámbito del arabismo español del profesor Martínez Montávez y quizás una de las más ambiciosas empresas de renovación de los estudios árabes e islámicos en España que ha habido en la segunda mitad del siglo XX, desde la contemporaneidad, en todos los campos, si miramos los hechos con la perspectiva de las tres décadas transcurridas. Dificultades económicas y políticas abortaron aquel intento de renovación amplísimo, que fue asumido, con inclusión también de temas más clásicos, por otros equipos de arabistas, en la revista *Awraq*, editada por Asuntos Exteriores, de porvenir incierto.

El tema coránico también está en relación con la máxima contemporaneidad, que siempre ha apasionado al doctor Martínez Montávez. El

¹ *Las controversias de las lecturas coránicas en Al-Andalus y Marruecos*, Universidad Complutense de Madrid, Sección de Filología Semítica, 1971.

² *Traducciones del Alcorán: lingüística y estilística*, Universidad Autónoma de Madrid, Sección de Filología Hispánica, 2002.

³ M. de Epalza, "Una nueva traducción castellana del Corán", *Almenara*, Madrid, 4, 1973, 239-242, y "Dos cuentos tunecinos de temática socio-religiosa. *Las ventanas* y *La llamada a la oración del alba*, de Mahmoud Tarchouna", *ibid.*, 5-6, 1974, 240-268.

Corán en árabe, así como las traducciones que dan a conocer su mensaje socio-religioso en otras lenguas, es un fenómeno social y religioso de hace casi milenio y medio, pero también de una inmensa y vivísima actualidad.

Por eso inicialmente yo había escogido presentar un estudio que fuera un análisis textual de las diferencias entre esas seis versiones actuales de los “contenidos del Sagrado Corán”, como suelen llamar los musulmanes a las traducciones del Corán a otras lenguas⁴. Es un tema de islamología particularmente interesante, ya que el Corán mismo plantea el equilibrio entre un mensaje universal, dirigido a cada uno en su lengua, y una lengua particular del texto divino, el árabe, escrito de forma inimitable en un texto singular.

Hay, por un lado, una afirmación general de que el mensaje coránico ha de llegar a todos los hombres y mujeres del mundo, a cada uno en su lengua, de parte de Dios:

*No hemos hecho venir, no hemos enviado,
a ningún mensajero ni enviado
que no se explique en la lengua de su pueblo,
para dejar claro su mensaje⁵.*

Pero, por otra parte, la singularidad del mensaje de Mahoma/Muhámmad⁶ estaba anunciada en las Sagradas Escrituras de sus predecesores y sería en lengua árabe clara:

⁴ Ver un estudio sobre la inimitabilidad del Corán, en árabe pero mucho más en otras lenguas, según la fe musulmana, en el 3º de los estudios que acompañan nuestra versión catalana del Corán y que trata de “Inimitabilidad del Corán. Valor de las traducciones según los teólogos musulmanes”, M. de Epalza, *L'Alcorà... i cinc estudis*, Barcelona, 2001, 2002, pp. 1047-1056. Es significativo el título que algunos musulmanes ponen a sus traducciones del Corán a otras lenguas, para evitar que se pueda pensar que se trata del Corán original: son una “explicación” del Corán, un “comentario”, una “traducción de los sentidos”, una “versión”, aunque a veces ponen también en el subtítulo “traducción”, para que se entienda el referente, en español. Ver ejemplos y comentarios en M. de Epalza, *o. c.*, p. 1048.

⁵ Q. 14:4: *wa-ma arsalna min rásulin il-la bi-lisani qawmi-hi li-yubáyyuna la-hum*.

⁶ Véase una explicación documentada del legítimo uso de ambas denominaciones, en árabe original y en castellano y demás lenguas románicas mediterráneas, en M. de Epalza, “Los nombres del Profeta en la Teología Musulmana”, *Verde Islam*, Almodóvar del Río (Córdoba), 4/12, 1999, 24-37, y más ampliado en el apartado “Sobre la dualitat de noms referits al profeta de l'islam en català: Mahoma, Muhàmmad”, *L'Alcorà... i cinc estudis*, pp. 1008-1013.

*[Estas cosas] son, ciertamente,
 revelación del gran Señor del universo, bajadas del cielo,
 Es el espíritu que es seguro, de confianza [el ángel Gabriel],
 el que lo ha hecho bajar del cielo,
 sobre tu corazón [Muhámmad],
 para que seas tú el que adviertas
 [a todos los hombres]
 en clara lengua árabe.
 Eso ya aparecía en la escritura de los primeros hombres,
 de los antepasados⁷.*

Por eso, el texto del Corán no puede ser imitado por nadie, ni en árabe ni en cualquier otra traducción humana. Es el principal milagro de Dios en favor de Muhámmad/Mahoma, según la fe musulmana:

*Este Corán no puede ser una recitación que haya inventado
 alguien que no sea Dios, Al-lah.
 Por el contrario es una buena confirmación, muy detallada,
 de lo que es cierto en la Escritura, la Biblia santa,
 los libros santos que poseéis,
 sin que haya ya ninguna duda,
 porque os viene de Dios,
 que es el Señor del universo.
 Osan decir: "¡Se lo ha inventado!"
 Di tú [profeta]: "Si sois sinceros y ya queréis
 decir ahora la verdad,
 traed un texto, sólo uno, o una sura,
 que sea igual a éstos del Corán,
 e invocad a quien os pueda realizar
 este milagro,
 que no sea Dios»⁸.*

⁷ Q. 26: 192-196. Para explicar y justificar esta forma de traducir, tipográfica y musical, ver M. de Epalza, o. c., estudio 5, *Principis d'aquesta traducció alcorànica de l'àrab al català* [Principios de esta traducción alcoránica del árabe al catalán] (pp.1095-1201), especialmente el apartado 5.4, *Disposició tipogràfica al servei dels continguts semàntics i dels ritmes musicals de l'Alcorà* [Disposición tipográfica al servicio de los contenidos semánticos y de los ritmos musicales del Corán] (pp. 1179-1201).

⁸ Q. 10:37-38.

Al ir trabajando en ese estudio comparativo entre las seis traducciones españolas más recientes, el trabajo que había empezado a titularse “breve estudio”, empezó a superar ampliamente las dimensiones que tenían previsto los beneméritos organizadores del volumen de homenaje a Pedro Martínez Montávez⁹. Ha quedado reducido, por tanto, a tres puntos concretos:

1. Presentación bibliográfica de los seis libros y breve información sobre sus autores, sobre las editoriales donde se publican y sobre algunas otras circunstancias de la publicación.

2. Algunas reflexiones sobre la inserción social de esas versiones españolas del Corán, que indican unas interesantes novedades en el ya abundante panorama de las traducciones del Corán a las lenguas peninsulares¹⁰.

3. Un cotejo de un breve texto del Corán, el de la sura o azora más breve, la 108, *Al-Káwzar*, en esas seis versiones. Se pueden estudiar comparativamente como ya se ha hecho, con diversos métodos, por J. P. Arias, por M. Barrada y por mí mismo con mis colaboradores de la Universidad de Alicante Josep Forcadell y Joan M. Perujo¹¹.

⁹ Las tres profesoras de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid, las doctoras Aurora Cano, Rosa Martínez Lillo y Carmen Ruiz Bravo, junto con el actual director del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos de Madrid y de su ya medio centenaria revista científica, Dr. Mohamed Abuelata.

¹⁰ Es una ampliación o prolongación de los anteriores estudios de M. de Epalza, “4. Traduccions hispàniques de l'Alcorà”, en *L'Alcorà. Traducció de l'àrab al català, introducció a la lectura i cinc estudis alcorànics* (con la colaboración de Josep Forcadell y Joan M. Perujo), Barcelona, 2001, 2002, 1057-1083, “Traducciones del Corán al español. El Corán (Qur'án, Alcorán) en sus traducciones españolas, desde la Edad Media hasta el presente”, en *Escritura, individuo y sociedad en España y Las Américas. Simposio en homenaje a las hermanas Luce López-Baralt y Mercedes López-Baralt*, 19-20 de noviembre de 1998, Universidad de Puerto Rico, en prensa; “Traducciones catalanas del Alcorán”, en *Joyas escritas. Los fondos bibliográficos árabes de Cataluña*, Barcelona, 2002, 101-113 [también en los volúmenes en catalán e inglés].

¹¹ Ver M. Barrada, o. c.; Juan Pablo ARIAS, “Traductor, confeso y mártir: ocho versiones del Corán en español”, en Esther Morillas - J. P. Arias (eds.), *El papel del traductor*, Salamanca, 1997, 371-386; M. de Epalza, “Traducciones del Corán al español”. o. c., en prensa; y especialmente Id., *L'Alcorà...*, en particular pp. 1083-1094.

1. Presentación bibliográfica y otras circunstancias de las seis traducciones

A continuación se presentan los principales datos descriptivos de las seis traducciones españolas del Corán, editadas entre 1994 y 2002, con una numeración, de [1] a [6], que se utilizará para citarlas. Son españolas, en castellano y en catalán, hechas por españoles y editadas en España. Son diversas entre sí y algo diferentes de las traducciones que se han hecho anteriormente, como se comentará a continuación. Las cuatro primeras [1], [2], [3] y [4] son confesionales, hechas por musulmanes y principalmente para musulmanes, y las otras dos son académicas, universitarias, una con traducción y estudios modernos [5] y la otra con transcripción de un texto fechado a principios del siglo XVII [6].

Los datos descriptivos podrían ser más amplios, evidentemente, y también están sujetas a nuevas valoraciones, como sucede particularmente en toda investigación que se realiza sobre la contemporaneidad, sobre todo cuando los autores y editores de las traducciones están aún vivos y no han sido objeto de encuesta directa para esta investigación, método que daría seguramente resultados muy interesantes¹².

1. Álvaro Machordom Comins, *Al Quran (El Corán). Traducción literaria y comentarios*, Madrid, 1980 (traducción parcial); Valencia, 1995; Valencia, 2000, 604 pp.

El autor, nacido en 1923 en Almazora (Castellón), es dirigente de la asociación Comunidad Musulmana de España, comerciante, periodista y escritor de varios libros de tema religioso, histórico y de actualidad islámica. Representa a una primera generación de musulmanes exiliados republicanos (a Hispanoamérica, a la Unión Soviética, a Egipto, como el también escritor Tomás Barrios), junto a musulmanes de origen foráneo (marroquíes, pakistaníes...), predicadores o escritores en español, en época franquista.

2. Abdelghany (o Abdel Ghany) MELARA NAVÍO, *El Corán. Traducción comentada*, Granada, Editorial Kutubía, 1994, 577

¹² Tengo que agradecer algunas interesantes observaciones, sobre algunos traductores y traducciones modernos del Corán, al arabista e islamólogo, formado en la Universidad Complutense de Madrid, Ricardo-Felipe Albert Reyna.

pp.; Palma de Mallorca, Nuredduna Ediciones, 1998, 599 pp; Medina al-Munawwara, Ministerio de Asuntos Islámicos..., 1417h./1997 [edición bilingüe].

El autor, nacido en 1957 en Puertollano (Ciudad Real) y residente habitualmente en Granada, es miembro de la asociación Comunidad Islámica en España, muy relacionada con instituciones oficiales de Arabia Saudí, donde ha estudiado, después de sus estudios en la universidad de Granada. Esta asociación (los "murabítún") le ha ayudado en sus investigaciones y publicaciones ya editadas, especialmente para la realización de esta traducción del Corán. Sus agradecimientos incluyen a musulmanes españoles de su generación: el profesor de Filología Española en las Facultades de Filología y de Ciencias de la Información de la Universidad del País Vasco Dr. Enrique 'Abdel Basir Ojembarrena Goiricelaya; su esposa y buena conocedora del árabe y del Corán Ná'ima al-Qazwini; su compañero de trabajo en Medina Sa'id Ciudad; etc. La tercera edición de su obra, revisada al igual que las anteriores de España, se edita, en edición bilingüe con el texto árabe del Corán y la traducción española, en la editorial oficial saudí de Medina para la difusión del Corán.

3. Muhammad Asad, *El mensaje del Qur'an. Traducción del árabe y comentarios* (traducido del inglés, con conocimiento del árabe y el islam, por Abdurrazk Pérez), Almodóvar del Río (Córdoba), Junta Islámica, Centro de Documentación y Publicaciones Islámicas, 2001, xviii+975+L pp. [aunque no se distribuyó hasta 2002-3].

El autor, Muhammad Asad (m. 1992), es musulmán de origen austriaco, durante muchos años estudioso del islam en Arabia Saudí. Realizó esta traducción al inglés, acompañada de unas abundantes notas y de comentarios del texto coránico a nivel histórico, lingüístico y sobre todo teológico, legal y espiritual¹³. La traducción española de su libro sobre el Corán ha sido realizada por el musulmán español Emilio Abdurrazak Pérez (a veces escrito Abdur Razzaq o Rasak), en relación con la asociación musulmana Junta Islámica, de la que depende también la revista

¹³ Ya se habían traducido al castellano otros escritos de este erudito musulmán europeo, entre ellos *El espíritu del Islam*, Madrid, Asociación Musulmana de España, 1983, y *El Islam en la encrucijada*, Fuengirola, 1995.

Verde Islam (iniciada en 1995), tanto en su versión impresa como digital, y donde se venían publicando ya unos fragmentos traducidos de la traducción del Corán por Asad¹⁴. Estas publicaciones forman parte de las actividades del Centro Islámico, de Almodóvar del Río (Córdoba).

4. Abderrahmán Mohamed Maanán, *El Corán. Traducción y comentarios*, Sevilla, ed. Asociación Cultural ZAWIYA, 2002, 114+128+125+139 pp.

El autor, musulmán español originario de Melilla y residente habitualmente en Sevilla, en relación más o menos estrecha con la asociación musulmana Yema'a Islámica (“Comunidad Islámica”) de Sevilla. Esta edición parcial comprende cuatro cuadernos, con las azoras o capítulos finales del Corán, de la 78 a la 114. Profesor de religión islámica, sus comentarios tienen una presentación pedagógica, nada erudita, por su actividad docente, aunque esté basada en las principales fuentes tradicionales de las ciencias coránicas. Ha estado también en relación, en lo ideológico y lo político, con el político andalucista y escritor musulmán español Antonio Abderrahmán Medina, junto al también comentarista del Corán en español Abdelmumin Aya, con el que coincide en algunos planteamientos. Maanán representaría a un importante grupo, muy específico, de musulmanes españoles de origen marroquí en España, aunque no se presenta con el nivel universitario de otros escritores bilingües de origen marroquí, en árabe y en español, como Muhámed Chakor o Abderrahmán Cherif-Chergui¹⁵.

5. Míkel de Epalza, *L'Alcorà. Traducció de l'àrab al català, introducció a la lectura i cinc estudis alcorànics* (con la

¹⁴ Curiosamente, en 2002 se publicaba una traducción y comentario de la sura o azora 108 -que se analizará más adelante- hechos por Muhammad Asad (m. 1992), traducido por A. Pérez y comentado por otro traductor del Corán al español, A. M. Maanán. Ver “Surat Al-Kauzar (La abundancia del bien, 108). *Tafsir de...*”, *Verde Islam*, Almodóvar, 6/18, 2000, 76-82.

¹⁵ Éste, doctor en Ciencias de la Educación y traductor, es también autor del estudio alcoránico, tema de su tesis doctoral, *La ideología islámica. Dimensión psicoeducativa*, Madrid, ed. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977.

colaboración de Josep Forcadell y Joan M. Perujo), Barcelona, Editorial Proa, 2001, 2002, 1277 pp.

Míkel de Epalza Ferrer, de nacionalidad española (n. en Pau, Francia), ha hecho y publicado numerosos estudios sobre temas religiosos cristianos, musulmanes y sobre las relaciones islamo-cristianas, históricas y doctrinales, como lo explica en este libro (estudio 1º, “Bibliografia hispànica sobre Aràbia, Mahoma (Muhàmmad) i l'Alcorà”, pp. 993-994). Es catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante. Ha contado para esta traducción con la ayuda de dos profesores de Filología Catalana de la misma Universidad, expertos en traducción: Josep Forcadell (licenciado en Historia y en Filología Catalana, secretario del Servei de Promoció del Valencià), y Joan M. Perujo (licenciado y doctorando de Filología Catalana, profesor de traducción literaria al catalán). La traducción en equipo les llevó unos 5 años y preparan actualmente una publicación para explicar su forma de trabajar conjuntamente. Han querido que esta primera traducción completa y directa del árabe al catalán fuera clara, literaria y religiosa, asequible a los lectores en catalán pero evitando la cristianización natural de una traducción a una lengua culturalmente muy “cristianizada” cuando se utiliza para hablar de temas religiosos. Justifican su metodología de traducción en el 5º de los estudios que acompañan a esta versión del Corán. El libro ha merecido los premios del mejor libro traducido al catalán (Premi Ajuntament de Barcelona, 2002) y el Premio Nacional del mejor libro traducido a una lengua de España, 2002, del Ministerio de Cultura. Representa el tradicional interés universitario por conocer y dar a conocer lo mejor posible lo que el musulmán argelino Malek Bennabi llamaba “El fenómeno Coránico”¹⁶, con algunas novedades metodológicas importantes.

6. Manuscrito morisco de 1606. *Alcorán. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606*. Introducción de Joan Vernet Ginés. Transcripción de Lluís Roqué Figuls. Barcelona, eds. Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona-Universidad Nacional de Educación a Distancia (Series Mayor), 2001, xxii-413 pp.

¹⁶ Ver traducción española con ese título, editado por el Centro Islámico de España, Madrid, 1986.

El texto manuscrito, en castellano y en letras latinas, fechado en 1606, se conservaba en la Biblioteca Provincial de Toledo y había sido estudiado por algunos investigadores, especialmente por el holandés Gerard Wiegers y la norteamericana Consuelo López-Morillas, experta en traducciones españolas del Corán de los mudéjares y moriscos, musulmanes de las sociedades cristianas de la Península Ibérica. Ella prepara una edición científica, filológica, del manuscrito toledano, desde hace años. La edición actual es una mera transcripción del manuscrito, realizada por Lluís Roqué Figuls, con una breve introducción de Juan Vernet, catedrático jubilado de árabe de la Universidad de Barcelona, autor de traducciones del Corán al castellano, de gran difusión desde 1953, y director de trabajos universitarios sobre las traducciones del Corán hechas por mudéjares y moriscos. La gran diferencia entre este texto y los otros fragmentos ya estudiados es, principalmente, que no es fragmentario sino completo, que está escrito enteramente en español con letra latina y no bilingüe y con letra árabe (aljamiado) como los estudiados por López Morillas...y que su origen, autor y destinatario plantean numerosos enigmas que los dos investigadores no españoles anteriormente citados han intentado solucionar, sin éxito concluyente por ahora. Su autor anónimo es, por el esfuerzo lingüístico realizado, uno de los escritores más importantes y representativos de aquellos musulmanes en las sociedades hispánicas medievales y modernas, que eran descendientes de los árabehablantes de Al-Andalus pero que se iban integrando lingüísticamente, de diversas maneras, en las sociedades hispanohablantes. Esta edición representa también el esfuerzo de algunos investigadores especializados, españoles y no-españoles, desde el siglo XIX, por estudiar esta parte específica de las letras españolas y de las traducciones islámicas¹⁷.

2. Algunas reflexiones sobre la inserción social de esas versiones españolas del Corán

Estas seis versiones del Corán, del árabe a diversas lenguas hispánicas (al castellano del XX-XXI y de principios del XVI -si la traducción es de 1606 como marca el manuscrito de Toledo y no de antes- y al

¹⁷ Ver Luis-Fernando Bernabé Pons, *Bibliografía de la literatura aljamiado-morisca*, Alicante, 1992 (2ª edición, muy ampliada, en preparación).

catalán moderno), completan la amplia gama de traducciones conocidas a las lenguas hispánicas, desde el siglo XII al XXI. Pero presentan algunas novedades, en comparación con el panorama anterior de traducciones españolas del texto sagrado del Islam.

La primera es, evidentemente, el que cinco de las traducciones españolas (las numeradas [1], [2], [3], [4] y [6]) son hechas por musulmanes españoles. Antes, sólo lo habían hecho, como coautores, algunos musulmanes de América (Argentina, Méjico, Estados Unidos) y del Reino Unido, asociados a veces con sociedades de difusión del Corán, de Pakistán¹⁸. Para el portugués también se da un reparto aún más variado entre musulmanes de Portugal y musulmanes del Brasil y de Mozambique¹⁹. La única traducción impresa conservada en catalán, fragmentaria y a partir del inglés, es obra de ahmadíes, asociación que se considera musulmana, aunque no es reconocida como tal por los demás musulmanes²⁰. En España no se había dado aún traducciones hechas por musulmanes, ni convertidos españoles, ni de origen extranjero, seguramente por el pequeño número de musulmanes en el país.

Ahora bien, esas cinco traducciones hechas por musulmanes españoles representan sectores muy diferentes entre los creyentes del islam en la sociedad española: un viejo republicano valenciano del exilio, periodista y escritor [1]; un universitario musulmán formado en Granada y en Arabia Saudí y otro de parecida aunque no tan prolongada formación intelectual, el cual traduce a otro musulmán europeo -austriaco- representante de la erudición europea y de la árabe [2] y [3]; un melillense de origen marroquí, musulmán de nacimiento [4]; un morisco o mudéjar, andalusí insertado en la sociedad cristiana del Renacimiento-Siglo de Oro español [6]. Todos estos orígenes sociológicos de estos traductores son bastante nuevos en el panorama de las traducciones españolas, aunque tienen paralelos en otros países y muchas relaciones científicas y culturales con sus compañeros traductores no musulmanes.

También la traducción al catalán [5] tiene su originalidad, dentro de la tradición universitaria de arabistas traductores del Corán: no sólo porque

¹⁸ Ver traducciones de Rahhal-Peralta (1945), en Buenos Aires; de Castellanos-Abouboud (1953), también en Buenos Aires; el equipo dirigido por Faruqui (1986), en México y Lahore (Pakistán); Carrillo-Ata-Ilahi (1988) Tilforg (Reino Unido); Hallak (1998), en los Estados Unidos de América, según las informaciones reunidas en M. de Epalza, *L'Alcorà... i cinc estudis*, pp. 1080-1081.

¹⁹ Ver *ibid.*, pp. 1075-1076.

²⁰ Ver *ibid.*, pp. 1072-1073.

lo hacen a una lengua “nueva”, el catalán, en la que no se han conservado los intentos anteriores, medievales y modernos, sino porque lo hacen en equipo de expertos, completando competencias²¹. Es una forma de trabajo nueva, en el panorama de la traducción del Corán a las lenguas hispánicas, como fue también nuevo a mediados del siglo XX el dejar de depender generalmente de lenguas intermediarias, como se hacía desde la Edad Media en la Península Ibérica (del latín, del francés, del inglés). Aunque, evidentemente, los que traducen directamente del árabe no dejan de utilizar también las traducciones que les parecen mejores en otras lenguas, como instrumentos o ayuda de trabajo, como los diccionarios o como los comentarios y enciclopedias en árabe, modernos o tradicionales.

Hay otra nueva situación social que representa también unas exigencias nuevas en algunas traducciones del Corán: la necesidad de formación religiosa islámica de los musulmanes de lengua española, conversos al islam. La presentación didáctica de forma periodística [1], de forma escolar [4], de forma culta [2] y de forma erudita [3] -por simplificar-enriquece los instrumentos informativos en manos de los hispanohablantes, musulmanes o no, para conocer el Corán y el Islam²². Les plantea unos problemas traductológicos particulares, entre el afán de preservar los sentidos originales del árabe del Corán (creando arabismos en castellano o recuperando los de hace cinco siglos) y el de expresarse de forma que se entiendan con sus conciudadanos españoles no musulmanes utilizando términos religiosos tradicionalmente cristianos en esas lenguas, cuando éstas expresan realidades religiosas. Éste ha sido también uno de los retos de la traducción al catalán [5], en su afán de claridad lingüística y exactitud religiosa (ha acudido sobre todo a una traducción “expansiva” del texto original).

El éxito actual de la reediciones y reimpressiones de traducciones menos recientes del Corán -hasta de fines del XIX y principios del XX-

²¹ Preparamos los tres unas publicaciones para explicar cómo fuimos trabajando en el texto y encontrando en común las mejoras metodológicas para que el lector de lengua catalana pudiera comprender mejor el Corán, a diversos niveles (morfosintáctico, estilístico, onomástico, ortográfico, tipográfico, cadencial...).

²² Ver estos aspectos en la variada producción editorial española de libros y folletos de tema islámico, especialmente por editoriales islámicas, en M. de Epalza, “1. Bibliografía hispánica..., o. c., 986-1013, en Maribel FIERRO - María Jesús Carnicero, “Las publicaciones de los musulmanes en España”, y M. J. Carnicero-Paz Fernández-M. Fierro, “Bibliografía sobre musulmanes españoles y europeos”, *Awraq*, Madrid, XVIII, 1997, 106-150 y 207-229.

indica, además, un amplio interés de la sociedad española por ese texto sagrado de los musulmanes, también patrimonio de la Humanidad en general. Pero hay que decir que, salvo el caso de la potente editorial catalana Proa, en su sector [5], las otras cinco empresas editoras tienen unas estructuras bastante endebles y unos canales de distribución ínfimas, en comparación con las anteriores reediciones o reimpressiones (el conjunto de Austral, de Planeta, de Herder...). Las editoriales son generalmente asociaciones confesionales musulmanas [2], [3], [4] y [1], más o menos subvencionadas desde el exterior y a veces por el propio autor [1]. La elitista institución catalana que ha cargado con la edición del manuscrito morisco [6], junto con la UNED, tampoco tiene infraestructura de buena difusión, como las exitosas ediciones “de bolsillo” de las que hablamos -además de que se trata de un libro histórico, no uno escrito para lectores hispanohablantes del siglo XXI.

En resumen, puede decirse que los seis textos representan diversos niveles de traducciones, comentarios y estudios del Corán, que pueden corresponder a diversos intereses de lectores, musulmanes o no musulmanes, que se interesan por conocer el texto sagrado del islam. Sus niveles o características principales pueden resumirse de la forma siguiente:

Machordom: traducción dirigida a un público general, para dar a conocer principalmente el texto de Corán, con claridad y sencillez.

Melara: traducción del Corán (3ª edición, bilingüe con texto original árabe), clara y sobriamente comentada, para mostrar los contenidos principales del texto y sus dimensiones religiosas para los musulmanes, con un nivel cultural alto y muy asequible.

Asad-Pérez: traducción del Corán con comentarios abundantes teológicos y eruditos, modernos y tradicionales, con alto nivel cultural y bastante claros.

Maanán: traducción aún parcial, con transcripción del texto árabe en escritura latina, comentado como manual de iniciación a los textos del Corán.

Epalza: traducción literaria, que integra en el texto las identificaciones y explicaciones, para no interrumpir la lectura con notas y reenvíos, completando con cinco estudios analíticos.

Manuscrito morisco de 1606: traducción hecha hace unos 400 años, en lengua de la época, también con comentarios explicativos insertos en la traducción literal.

Esta sería la caracterización esquemática de la gama de “productos coránicos”, que ofrecen estos seis libros recientes a los diversos intereses de sus lectores. Estas ediciones se añaden, con ciertas novedades, a las anteriores versiones del Corán en las lenguas ibéricas (castellano, catalán, gallego-portugués).

Los intereses de los lectores dependen en parte de las características culturales de los diferentes grupos sociales de musulmanes en España, como los hemos caracterizado en un trabajo anterior²³, y, sobre todo, de no musulmanes, los más de los lectores potenciales de las traducciones del Corán²⁴. Aún no se puede valorar la aceptación de estas 6 nuevas traducciones, salvo quizás algo las de Machordom, Melara y Epalza [1], [2] y [5], pero no con el rigor metodológico que pedíamos en este último trabajo. De todas formas, la traducción al castellano del Corán más aceptada por los musulmanes españoles, americanos y hasta por chiíes iraníes y de la diáspora, según mis propios aunque limitados contactos personales (o comprobando las citas que se le hacen) es, por ahora, la de Julio Cortés²⁵.

3. Cotejo de formas de traducir de las seis traducciones

Las características generales de traducir de las 6 últimas traducciones o versiones españolas del texto coránico pueden analizarse y compararse en un ejemplo, la azora o sura 108 del Corán, *Al-Kawzar*. No es quizás el texto más representativo del estilo coránico, pero es el capítulo más corto y uno de los más utilizados, por esta razón, para su uso litúrgico, porque es fácil de memorizar, aún por los que no saben la lengua árabe (el 80% de los musulmanes actuales, de lengua hausa, kurda, persa, turca, urdu, wolof,..., castellano, catalán, gallego-portugués). Tras presen-

²³ Vease cómo describíamos a los musulmanes residentes en España, en 1994, en visión no cuantificada pero sí tipológica y sociológica: turistas; diplomáticos y personal de organismos internacionales; estudiantes y profesionales universitarios; refugiados políticos; mano de obra inmigrante; esposas españolas de musulmanes extranjeros; hijos de musulmanes, nacidos en España; españoles convertidos al islam (en M. de Epalza-J. Moreras, “ls musulmans a l'Estat espanyol” en M. de Epalza (dir.), *L'Islam d'avui, de demà i de sempre*, Barcelona, 1994, 377-399).

²⁴ Nota sobre la forma de apreciar la difusión y aceptación de las anteriores ediciones de las versiones del Corán, de las editoriales españolas, en M. de Epalza, *L'Alcorà... i cinc estudis alcorànics*, pp. 1082-1083.

²⁵ Con numerosas ediciones, desde 1979. Ver *L'Alcorà... i cinc estudis alcorànics*, pp. 1080, 1082-1083, 1212.

tar el texto árabe transcrito en alfabeto latino y ortografía española, pondremos a continuación los seis textos de las traducciones²⁶.

Estas comparaciones no pretenden establecer, en principio, cuál es la traducción mejor, sino ver cómo ha intentado resolver cada traductor los problemas generales de la versión del texto árabe original del Corán y los problemas particulares de este fragmento coránico en particular. Evidentemente, esta metodología de estudio relativiza mucho el valor de las traducciones frente al texto original. Pero permite apreciar la complementariedad de las diversas traducciones y el interés en dar prioridad al contenido o referente semántico del texto coránico sobre la literalidad o la imitación morfosintáctica del original.

O. Transcripción del árabe en letras latinas, ortografía española

inna a'tayna-ka al-káwzar¹ fa-sal-li li-rabbi-ka wá-nhar²
inna-xani'aka huwa al-ábtar³

1. AZORA CVIII. LA ABUNDANCIA, **Machordom** (1995), p. 451.
2. 108. SURA DE LA ABUNDANCIA, **Melara** (1998), p. 562.
3. SURA 108. AL-KAWZAR (LA ABUNDANCIA DE BIEN), **Assad-Pérez** (2001-2), p. 967.
4. CAPÍTULO 108: LA ABUNDANCIA. SURAT AL-KAWZAR, **Ma-anán** (2002), p. 81.
5. SURA 108. AL-KAWTHAR. RIU D'ABUNDÀNCIA, **Epalza** (2002), página 969.
6. El açora de Alcauçar, **manuscrito morisco de 1606** (2001), p. 405.

Algunas comparaciones

Aun renunciando aquí a analizar comparativamente las seis versiones en todos sus puntos, algo se puede apuntar, para iniciar e invitar al lector a este trabajo intelectual provechoso.

²⁶ Véase esta forma de comparar diversas traducciones castellanas de la azora 108 (Cansinos, Vernet, Cortés, Carrillo-Ata-Ilahi, Melara, Machordom) y algunas consecuencias que se pueden sacar de estos análisis comparativos, en M. de Epalza, "Traducciones españolas del Corán..., y *L'Alcorà... i cinc estudis alcorànics*, 1083-1094.

Se pueden así estudiar la tipografía o disposición gráfica y los signos de puntuación, que son instrumentos de expresión gráfica moderna que permiten expresar la voz humana de forma diferente de la de las formas gráficas escritas tradicionales del árabe del siglo VII.

La numeración de las aleyas o versículos, que es un instrumento gráfico para facilitar el encontrar un texto concreto y que es un sistema muy moderno (siglos XIX, imitando a la Biblia, y XX, en la imprenta árabe), tiene también su interés, así como la importancia que le dan los diferentes traductores en el momento de hacer los puntos y aparte o de enlazar frases repartidas entre varios versículos.

También es importante el que se marque o no el paso de un tema a otro, por [ejemplo, con un doble interlineal o hasta con un paréntesis con una frase que indica la materia de que se trata, entre corchete entre dos párrafos], en textos más largos que la azora *Al-Káwzar*, aunque en ésta se pueden marcar o no de esta forma la diferencia temática o la relación mutua entre el tema de los tres versículos (sólo Asad [3] se atreve a unir los temas de la primera y de la segunda aleya, para precisar su respectivo sentido). Sólo Epalza [5] señala la numeración al final del versículo, como la edición árabe de 1923, para indicar su carácter secundario en el texto, que no merece que se haga punto y aparte, si el sentido del texto no lo pide. El texto morisco de 1606 [6] no numera los versículos, sistema gráfico auxiliar más tardío.

También, en otros textos más largos, se puede estudiar la forma gráfica de expresar los diferentes interlocutores del discurso coránico, desde el narrador principal, que suele ser Dios -expreso o tácito-, cuando habla al profeta Mahoma/Muhámmad o a otros interlocutores. O le dice lo que ha de decir. O son otros los que hablan, según les introduce el narrador principal. Expresar o no los sujetos de los verbos o los referentes de los posesivos es una opción del traductor, cuando el texto árabe no lo dice claramente. Es opción que esclarece mucho el texto árabe original, pero que quita a veces una cierta ambigüedad del propio texto coránico.

La onomástica (de lugares, personas, grupos, otros elementos singulares...) puede tener expresiones diferentes en castellano. El ejemplo de la palabra árabe *kawzar* es revelador. Si se quiere tratar como un abstracto ("abundancia", según su etimología más reconocida) llevará minúscula, pero si se quiere advertir que es una Abundancia particular, celeste o de origen divino, llevará mayúscula. Si se admite, en cambio, que designa un río del paraíso, se pondrá como nombre propio del río Káwzar, sin la etimología arabizante que indujo a traducir ese nombre

por “abundancia” [2], [5] y [6]. O hay que poner los tres sentidos (“abundancia”, “río” y “paraíso”, en el texto y en nota (los tres, en [2]), o integrados en el texto [5].

La azora *Al-Kawzar* también se presta al análisis de las diferencias de las modalidades verbales entre el árabe original y las lenguas románicas receptoras. Lo mismo puede afirmarse del uso de las partículas árabes, de tipo adverbial, preposiciones o conjunciones. Nos remitimos a la metodología comparativa de los trabajos ya citados de Barrada, Arias y Epalza²⁷.

Por ejemplo, diversas pueden ser las traducciones del imperativo árabe *wá-nhar* “ofrece sacrificios” (1; 2; 3, con la precisión [sólo a Él], a Dios), “sacrifica” [4], “haz sacrificios, de ofrendas santas” [5], “acuera tu alcurbén” [6], conservando el arabismo *al-qurban*, que designa el sacrificio del borrego, en la gran fiesta o Pascua musulmana de final de los tres días de la peregrinación). Aquí, el problema es religioso: ¿de qué sacrificios se trata? En castellano los sacrificios pueden ser generales, de víctimas como en el paganismo -sentido excluido de un texto islámico-, o de sacrificios del Antiguo Testamento -del templo de Jerusalén-, o el eucarístico cristiano -sentidos también excluidos, por la misma razón-, o el ascético -“hacer sacrificios”, cosas penosas-. El texto musulmán de 1606 [6] no duda en especificar en su traducción, en función del imperativo anterior, donde también se refiere al único sacrificio litúrgico del islam, el de la Pascua del Cordero: “¡Y haz aççala a tu Sennor! /el aççala de la Pasqua/. ¡Y acuera tu alcurbén!”. En la traducción catalana de Epalza [5], se ha querido especificar, pero con ciertos límites: primero, para que no se entienda como “sacrificio en general, o judaico, o cristiano”, como se entiende en la cultura cristiana europea; segundo, sin precisar de forma tan clara el precepto cultural del borrego de la fiesta musulmana actual, por no hacer decir al texto lo que no dice, ucrónicamente. Se ha dejado en el imperativo “haz sacrificios, de ofrendas santas”, con el sentido general, pero con el balanceo musical de “sacrificio-ofrenda” y el adjetivo expansivo “santas” que reenvía a una ortodoxia, la del conjunto de las obligaciones y prohibiciones del islam, que incide en la noción de “sacrificio” y de “ofrenda”, sólo las creencias y prácticas culturales islámicamente ortodoxas.

²⁷ Ver el análisis de estos problemas o temas en M. de Epalza, *L'Alcorà... i cinc estudis alcorànics*, “5. Principis d'aquesta traducció alcorànica de l'àrab al català”, 1095-1201 [para las formas morfosintácticas, especialmente pp. 1128-1145].

Los nombres propios plantea problemas de identificación del referente. El caso de *kawzar* es un ejemplo, pero los nombres de personajes bíblicos que aparecen en el Corán obligan a una doble identificación, en el árabe coránico (*Ibrahim*) y en una lengua religiosamente cristianizada como el castellano o el catalán (Abraham). Hay que poner, de una forma u otra, las dos versiones del personaje referente, porque tienen una personalidad y papel diferentes en la visión cósmica de ambos textos, el coránico árabe y el traducido español²⁸.

También la tercera aleya supone un contexto, el histórico y el lingüístico, que los traductores no explicitan (sólo en el sentido de la esterilidad de varones, en Mahoma, por Melara [2] y Maanán [4]. Epalza [5] también recoge este sentido concreto, pero sin explicitar demasiado la circunstancia y dándole un sentido general:

*“Este problema de no tener hijo
no ha de serlo para ti [Muhámmad];
es un problema para el malvado³”.*

Los otros dos traductores le dan sólo un sentido general de maldición de los enemigos del profeta, de “mutilado [de la esperanza divina]” [1], “despojado [de todo bien]” [3].

Desde la óptica de las circunstancias del texto árabe en el siglo VII o de la expresividad de la lengua receptora del siglo XX-XXI, el método comparativo permite comprender mejor los mecanismos de traducción de los diversos autores y, en definitiva, conocer unas nuevas y mejores comprensiones del texto coránico.

Nota: A continuación se reproducen de las ediciones citadas originales las correspondientes traducciones estudiadas.

²⁸ *Ibid.*, pp. 1123-1127.

AZORAS 106, 107, 108

AZORA CVI LOS QURAICHITAS

(Revelada en LA MECA. Contiene 4 versículos)
En nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso.

1. ¡Por el acuerdo de los quraichitas (de seguridad y salvaguardia),
2. acuerdo relativo a la caravana, de invierno y verano!
3. ¡Déjales que adoren al Señor de esta Casa (La Ka'aba)!
4. El cual les suministró alimentos, cuando tenían hambre, dándoles seguridad contra el miedo.

AZORA CVII EL SUMINISTRO DE PROVISIONES

(Revelada en LA MECA. Contiene 7 versículos)
En nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso.

1. ¿Has visto al que desmiente el Juicio Final?
2. Es el mismo que rechaza al huérfano,
3. y no anima a dar de comer al pobre.
4. ¡Ay de aquellos que oran,
5. y son negligentes en sus oraciones,
6. aquellos que (desean) ser vistos (por los hombres y no por Dios)
7. y niegan el suministro de provisiones (al indigente)!

AZORA CVIII LA ABUNDANCIA

(Revelada en LA MECA. Contiene 3 versículos)
En nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso.

1. Ciertamente te Hemos dado la abundancia.
2. Entonces ora a tu Señor y ofrece sacrificios.
3. Quien te detesta es el mutilado (de la esperanza divina).

*108. Sura de la Abundancia (1-3)***108. SURA DE LA
ABUNDANCIA.**

En el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo.

- (1) Es cierto que te hemos dado la Abundancia.*

*[Al-Kawzar, nombre también de uno de los ríos del Jardín].

- (2) Por eso reza a tu Señor y ofrece sacrificios.

- (3) Porque es quien te detesta, el que no tendrá posteridad.*

*[Esta aleya descendió acerca de al-Asi b. Wail, que llamó Profeta, que Allah le dé Su gracia y paz "abtar", que en árabe se aplica al que no tiene posteridad, es decir, al que carece de hijos varones, en alusión a la muerte de uno de sus hijos. La raíz de la palabra significa cortar, y a un animal sin cola se le llama "abtar". También significa el que está privado o separado de todo bien, de modo que la aleya podría haberse traducido también así: "Porque es quien te detesta, el que está separado de todo bien"].

SURA 108

Al-Kauzar (La Abundancia De Bien)

Período incierto

Mientras que la mayoría de las autoridades asignan este sura a la primera parte del período de Mecca, Ibn Kazir considera más probable que fuera revelado en Medina. La razón de esta suposición (compartida por muchos otros sabios) se encuentra en un *hadiz* auténtico transmitido de Anas Ibn Malik, quien narra -con gran lujo de detalles- como el sura fue revelado “mientras el Enviado estaba con nosotros en la Mezquita” (Muslim, Ibn Hanbal, Abu Da’ud, Masa’i). La “mezquita” que Anas menciona no puede ser otra que la de Medina: pues, por un lado, Anas -originario de esta ciudad- no habíase encontrado con el Profeta antes de que éste emigrase a Medina (cuando Anas contaba apenas diez años); y, por otro lado, no existía en Mecca una mezquita -e.d. un lugar público para la oración en congregación- antes de la conquista de la ciudad en el año 8 heg.

Los tres versículos del sura van dirigidos, en primera instancia, al Profeta y, a través de él, a todo hombre y mujer creyentes.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA

(1) CIERTAMENTE, te hemos dado abundancia de bien:¹ (2) reza, pues, [sólo] a tu Sustentador y ofrece sacrificios [sólo a Él].

(3) ¡Realmente, quien te odia ha sido en verdad despojado [de todo bien]!²

¹ El término *kauzar* es una forma intensiva del sustantivo *kazra* (Samajshari) que, a su vez, significa “multitud”, “abundancia” o “copiosidad”; existe también como adjetivo con igual significación (*Qamús*, *Lisán al-Arab*, etc.). En el contexto presente, única vez que se emplea en el Qur’án, *al-kauzar* se refiere obviamente a la concesión al Profeta, en abundancia, de todo lo que es bueno en sentido abstracto y espiritual, como la revelación, conocimiento, sabiduría, la realización de buenas obras, y honor en este mundo y en el más allá (Rasi); referido a los creyentes en general, significa evidentemente la *capacidad* de adquirir conocimiento, de hacer buenas obras, de ser amable con todas las criaturas, y conseguir así paz interior y dignidad.

² Lit., “él es quien está cortado (*abtár*)”. La interpolación entre corchetes, de la frase “de todo bien” está basada en una explicación incluida en el *Qantús*.

CAPÍTULO 108: LA ABUNDANCIA

SÛRAT AL-KÁUZAR

revelada en Meca, 3 versículos

bísmil-lâhi r-raḥmâni r-raḥîmi

Con el Nombre de Allah, el Raḥmân, el Raḥîm

1. innâ: a'tainâka l-kâuzara*Te hemos dado la abundancia.***2. fa-ṣâlli li-râbbika wânḥar****Haz el Ṣalat hacia tu Señor, y sacrifica.***3. ínna shâniaka huwa l-âbtar****El que te odia es el estéril.*

Esta sûra está enteramente dedicada a Rasûlullâh (s.a.s.). Con ella, Allah consuela a su Mensajero, le hace una promesa que le augura la fecundidad de sus esfuerzos, y, por otro lado, le anuncia la esterilidad de sus enemigos. Intercalando el texto, el Corán orienta al Profeta recordándole que en todo momento debe afirmarse sobre el camino de la *gratitud* (**shukr**).

La misión de Muhammad (s.a.s.) consistía en comunicar la revelación que le era hecha, y con ella construir una comunidad sobre el fundamento de un sentido unitario de la existencia. Ésa fue la *Invitación* (**Da'wa**) que dirigía a la humanidad. Un *Mensajero* (**Rasûl**) es maestro, guía y constructor que está alumbrado desde sus profundidades más abismales; es alguien que pone la semilla de una nación porque en él mismo Allah ha hecho germinar la intuición de lo desmesurado. En su combate encuentra la oposición de los que no pueden entender lo que ve y presiente. Pero un profeta es un ser humano, y es herido por la incomprensión, la cortedad de miras de sus conciudadanos o el desprecio de los más.

RIU D'ABUNDÀNCIA, 108: 1-3

Sura 108

AL-KÀUTHAR
RIU D'ABUNDÀNCIA

En el nom de Déu Únic, Al-là,
el Compassiu per excel·lència, el molt Misericordiós!

Nós t'hem donat, de veritat, rius d'abundància,
paradisíacs, Al-Kàuthar.¹

Fes oració al teu Senyor, fes sacrificis d'ofrenes santes!²

Aquest problema de no tenir fills
no ha de ser-ho per a tu [Muhàmmad];
és un problema per a qui és dolent.³

CORAYX, 346v-347r

de los de Corayx y su yr y venir la recua del ymbierno y del berano!
¡Adorad al Sennor de aquesta casa/de Maca/ad Aquel que les da a
comer quando el hambre y los asegura del miedo!

El açora de Arayta. Es seis aleas.

En el nombre de Allah piadoso de piedad. ¡Ea si as visto ad aquel
que esmiente con el adin! Pues ése es aquel que desempara al huér-
fano y no acura sobre dar a comer al pobre. ¡Pues tan guay para los
que hazen aççala/con mala deboçión/aquellos que de sus aççales
son olvidantes, - aquellos que son ufanosos y debiedan los bien
fechos!/el dar lumbre y dar la sal y semejantes plaçeres y el dar a
veuer/.

El açora de Alcauçar. Es tres aleas.

En el nombre de Allah piadoso de piedad. Nos te dimos/¡ye Muha-
med!/el río de Alcauçar/en el Alchanna/, ¡Y haz aççala a tu Sennor!/el
aççala de la Pasqua/. ¡Y acuera tu alcurbén! Que el que te aborreçe
será dettallado de todo bien.

El açora de los Descreyentes. En seis aleas.

En el nombre de Allah piadoso de piedad. [347r] Diles/¡ye Muha-
med!/: “¡Ye descreyentes! ¡Yo no adoraré a lo que adoráis!/de esas
ydolas/ni vosotros adoraréis a lo que yo adoro. Y yo no soy sierbo a lo
que adoráis ni vosotros sois sierbos a lo que yo adoro. - A vosotros
sea vuestro adin y a mi sea mi adin”.

El açora del Ayuda. Ques quatro aleas.

En el nombre de Allah piadoso de piedad. Quando vendrá el ayuda
de Allah y la conquista y verás a las gentes que dentran en el adin de

مَجَلَّةُ الْمَعْهَدِ الْمِصْرِيِّ

لِلدِّرَاسَاتِ الْإِسْلَامِيَّةِ فِي مَدِينَةِ

عدد خاص تكريماً للأستاذ الدكتور بدرو مارتينيث مونتالبث